

PRESENTACIÓN

Anales del Seminario de Metafísica ha surgido como medio expresivo de algunas de las actividades propias de la cátedra y también como estímulo a los jóvenes profesores que colaboran en ella más o menos inmediatamente y, de modo más general, a los postgraduados que se interesan por los temas de filosofía especulativa. Estos intereses se orientan de modo primordial hacia el campo de la gnoseología.

Este tercer número responde a un trabajo realizado comunitariamente durante el curso 1967-68 en un seminario de postgraduados. Ha sido un trabajo colectivo, llevado a cabo con espíritu de equipo, como se echará de ver por la lectura de los artículos que lo integran. En este seminario participaron no sólo los colaboradores de la cátedra de teoría del conocimiento, sino también un selecto grupo de catedráticos de enseñanza media y algunos licenciados que estaban llevando a cabo la elaboración de su tesis doctoral¹.

El tema del Seminario fue el análisis y discusión temática del *De anima*. La imposibilidad de abarcar la variedad y complejidad de problemas implicados a la obra nos obligó a imponernos unos límites: la explicación aristotélica del conocimiento en la obra. Por eso hubimos de centrarnos en los capítulos más importantes de los libros II y III. Un pequeño resultado visible de las largas reuniones de las tardes de todos los martes durante el curso son los artículos que componen este número. Las opiniones en ellos expuestas son las opiniones personales de

¹ El seminario estaba integrado por J. Barrio Gutiérrez, J. M.^a Benavente Barrera, T. Calvo Martínez, A. Currás Rábade, M. García Marcos, J. Montoya Sáenz, J. M. Navarro Cordón, A. Rodríguez Sánchez, J. Pascual López y M. Torreveiano Parra. Tenemos que agradecer a la dirección del Centro de Estudios P. Poveda la amable cesión de un aula para nuestras habituales reuniones.

sus autores. No era de esperar una coincidencia —ni aspiramos a ella— en la interpretación del rico discutido libro de Aristóteles. Sin embargo, me atrevería a afirmar una fundamental coincidencia de fondo: la diferencia que hay entre el Aristóteles estereotipado por una tradición que no siempre le es fiel y el Aristóteles leído desde él mismo, en cuanto ello es posible a tantos siglos de distancia. La experiencia de todos los participantes es la rentabilidad filosófica de la lectura y meditación de la obra del Estagirita.

El trabajo de T. Calvo Martínez más que referirse directamente al *De anima*, expone los fundamentos para entender la teoría aristotélica del conocimiento. Estudia el hilemorfismo y su aplicación en el campo del conocer. Se centra en la búsqueda de los diversos niveles de comprensión y de “funcionamiento” de la estructura de materia y forma. Se puede considerar como una delimitación fundamental del campo semántico de los términos fundamentales conexiónados con la teoría hilemórfica.

A. Rodríguez Sánchez lleva a cabo un trabajo de exégesis, en el que, al hilo del texto aristotélico, se intenta descubrir y caracterizar los elementos que Aristóteles exige explícita o implícitamente en el proceso del conocer. Recorre los estratos o niveles de potencias cognoscitivas, viendo el modo de salvar sus diastemas separativos, sin dejar de proyectar sobre todo ello referencias comparativas con posturas modernas en el problema de la objetividad y en el de la verdad y el error.

En cambio, las reflexiones de J. M. Benavente Barreda constituyen un trabajo de hermenéutica con miras a una clarificación del concepto abstracto arrancando de Aristóteles, y ello tanto desde el punto de vista psicológico como del gnoseológico. Defiende una “constitución” del concepto abstracto en el *De anima*, aunque haya de ser llevada a cabo sobre la base de los materiales suministrados por la sensación.

Por fin, dado que en nuestras sesiones de seminario hemos tenido en cuenta con frecuencia los grandes comentadores de Aristóteles, este aspecto del mismo ha sido recogido en el artículo de J. Montoya Sánchez. En él se nos resume y enjuicia precisamente la interpretación que da Simplicio del punto acaso más discutido de toda la gnoseología del Liceo: el entendimiento agente.

Estos estudios reciben un complemento en una bibliografía selecta sobre el *De anima*. Es labor que hemos de agradecerle a J. Montoya. Su

larga dedicación al tema por coincidir con el de su tesis doctoral, constituye el mejor aval del juicio y selección de las obras propuestas.

A todos cuantos participaron en las tareas del seminario y de modo especial a los que colaboran en este número, mi felicitación y agradecimiento.

SERGIO RÁBADE ROMEO